

Concurso de Dibujo

CONFUCIO LLEGA A VALENCIA POR LA RUTA DE LA SEDA



瓦
伦
西
亚
大
学
孔
子
学
院



El Corte Inglés y el Instituto Confucio de la Universitat de València organizan el concurso de dibujo con el lema ‘Confucio llega a Valencia por la Ruta de la Seda’ en el que colaboran la UNESCO-Valencia y el Colegio del Arte Mayor de la Seda. Esta iniciativa artística y cultural de estas instituciones pretende dar a conocer al público infantil y a los jóvenes la figura del célebre pensador chino que vivió hace más de 2.500 años. También se quiere poner en valor la influencia de las ideas del maestro Confucio que viajaron a través de la Ruta de la Seda, desde su inicio en la ciudad china de Xi’An, hasta su destino final, a 9.090 kilómetros de distancia, en Valencia, que ha sido reconocida por la UNESCO como ‘Ciudad de la Seda 2016’.

Es importante destacar los adelantos civilizatorios y los logros técnicos que llegaron a lomos de los camellos de los mercaderes que comerciaron por este milenario recorrido y que han influido en la historia y cultura valencianas. China y Valencia comparten, además, productos agrícolas como la naranja y el arroz, ingenios como la pirotecnia, artesanía como la porcelana y, por supuesto, la seda.



Instituto Confucio de la
Universitat de València

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA



Más información: www.uv.es/confucio

BASES:

- 1º.- Podrán participar escolares que estén cursando estudios desde primaria hasta 2º de E.S.O.
- 2º.- El 5 de octubre en la cita de los Jardines del Parterre, los participantes recibirán la siguiente documentación para realizar el trabajo: una carpeta del Instituto Confucio de la Universitat de València conteniendo el cuento "Confucio llega a Valencia por la Ruta de la Seda" (que además se leerá el mismo día de la actividad), una cartulina de un tamaño único, un lápiz, un ejemplar de la Revista *Instituto Confucio* e información sobre este centro oficial.
- 3º.- El plazo de entrega de los dibujos a los profesores finaliza el jueves 13 de octubre. Deben cumplimentar correctamente, y con letra muy clara, los datos que figuran impresos en la cartulina.
- 4º.- Para facilitar la participación, los organizadores habilitarán un sistema de recogida de las láminas en los propios colegios, los días 17 y 18 de octubre.
- 5º.- El concurso consistirá en la realización de un dibujo o pintura a color, utilizando cualquier procedimiento pictórico, salvo la técnica al óleo.
- 6º.- El tema del concurso será la interpretación libre del cuento "Confucio llega a Valencia por la Ruta de la Seda" que se les entregará en mano y también se narrará, siendo el mismo para todos los participantes. No se tendrán en cuenta los trabajos cuyo tema no sea el de este concurso, ni los que no estén realizados en la cartulina correspondiente.
- 7º.- El jurado estará compuesto por personas representantes de las instituciones organizadoras y colaboradoras.
- 8º.- La entrega de premios se realizará en El Corte Inglés Pintor Sorolla (6ª planta) el jueves 27 de octubre a las 18.30 horas. Previamente se comunicará a los centros escolares la relación de alumnos premiados.
- 9º.- Los trabajos premiados quedarán instalados en una exposición en la 6ª planta de El Corte Inglés Pintor Sorolla, del 27 de octubre al 6 de noviembre (a.i.).
- 10º.- No se devolverá ningún trabajo, quedando en poder del Instituto Confucio.

PREMIOS:

- 8 Primeros Premios (1 por cada curso participante)
Consistentes en: -Película sobre un cuento de temática china
-Ábaco
- 8 Segundos Premios (1 por cada curso participante)
Consistentes en: -USB
-Juego de caligrafía china
- 8 Terceros Premios (1 por cada curso participante)
Consistentes en: -Juego de caligrafía china

Todos los escolares finalistas, así como los representantes acompañantes del colegio, recibirán una camiseta del Instituto Confucio.

TRES PREMIOS ESPECIALES PARA COLEGIOS

Estos premios se concederán a los colegios que presentan una mayor participación y mejor labor de conjunto, y consistirá en un lote de libros en inglés y/o chino para la biblioteca del centro escolar.

Confucio llega a Valencia por la Ruta de la Seda

Hace muchos, muchos años, en el muy lejano y antiguo país de la China, vivía el gran maestro **Confucio**, que enseñaba a la gente a vivir de forma pacífica y ordenada. Tenía más de 3.000 discípulos y el más destacado de ellos se llamaba Ming Li. Era un muchacho inteligente, aventurero y muy bondadoso. Un día, Ming Li le dijo a **Confucio**:

- Maestro, he oído que en el lejano Occidente también hay personas que quieren aprender de usted. ¿Por qué no les hacemos una visita?

Confucio contestó:

- Buena idea, hijo mío, ¿pero cómo podremos llegar hasta allí? Está lejos y no conocemos el camino.

El discípulo no supo contestarle pero no se dio por vencido. Empezó a pensar en cómo realizar ese viaje tan complicado.

Una noche, mientras Ming Li pensaba sentado debajo de una morera, oyó una vocecilla que le decía:

- ¿Qué te pasa, muchacho? ¿en qué estás pensando?

El joven se levantó asustado y vio entre las hojas a un gusano blanco, que brillaba como una estrella en la oscuridad. Ming Li le contó su deseo de acompañar al maestro a Occidente y el gusano le contestó:

- Yo te puedo ayudar.

Al instante, en su mano apareció un bastón con un mango de porcelana. Ante el asombro del muchacho, el gusano le explicó:

- En realidad soy el hada de la seda y he bajado a la Tierra para saborear un poco las hojas de la morera. El bastón que te he dado contiene 9.090 kilómetros de cinta de seda enrollada, que te ayudará a construir la ruta hacia Occidente.

Lleno de alegría, Ming Li dio las gracias al hada de la seda y, emocionado, se fue corriendo a avisar al maestro **Confucio**.

Al iniciar el viaje comprobaron la auténtica magia de este regalo: en el mismo momento en que el alumno levantó el bastón, la cinta de seda empezó a desplegarse bajo sus pies en dirección hacia Occidente. Cuando **Confucio** y Ming Li se montaron en ella, la seda empezó a moverse llevándoles hacia delante y dejando atrás la ruta hecha. De este modo, la seda les abrió el camino: subieron montañas, recorrieron la Gran Muralla, cruzaron ríos y atravesaron desiertos. Cuanto más lejos viajaban el maestro y su discípulo, más delgado se volvía el bastón indicando que su destino final estaba cerca.

Los dos viajeros llegaron a una bella ciudad e intuyeron que habían llegado a su destino porque apenas quedaba un poco de cinta de seda en el bastón. Al saber que venían de tan lejos, unos niños les obsequiaron con unos dulces de mazapán típicos, porque en ese lugar estaban celebrando una fiesta muy importante. De repente, el bastón mágico con la cinta restante se convirtió en un pañuelo de seda y el mango en una preciosa figura de porcelana que **Confucio** regaló a los niños. Cuando el gran maestro les preguntó cómo se llamaba esta ciudad tan hospitalaria, los niños respondieron con una sola voz: ¡Valencia!

Más información: www.uv.es/confucio